

La Ciudad Escolar de A Coruña. Aspiración ciudadana y proyecto urbano

The Urban Campus of A Coruña: Citizen Demand and Urban Project

*José Ramón ALONSO PEREIRA
Miguel ABELLEIRA DOLDÁN
Universidade da Coruña*

RESUMEN: La consecución de centros superiores de enseñanza ha sido una constante demanda de la ciudad de A Coruña, conformándose como un proyecto colectivo que se materializó en 1947 con la inauguración de los primeros edificios de la Ciudad Escolar, ubicada en la zona de Riazaor y constituida por una serie de espacios libres y edificios de uso docente. Una ambiciosa propuesta urbana de creación de un conjunto universitario elaborada por el arquitecto Antonio Tenreiro, devino en la construcción de cuatro edificios proyectados por él: la Escuela de Magisterio, el Instituto de Enseñanzas Medias, la Escuela de Comercio y la Escuela de Náutica.

PALABRAS CLAVE: arquitectura moderna, ciudad universitaria,arquitectura escolar, A Coruña, Antonio Tenreiro

ABSTRACT: The city of A Coruña had long been clamoring for the establishment of institutions of higher education. This demand was materialized in 1947 with the opening of the first buildings belonging to the college campus located in the Riazaor area, with facilities that included open spaces and buildings to be used exclusively as classrooms. This ambitious urban project for a university complex designed by the architect Antonio Tenreiro resulted in the construction of four buildings: the School of Education, a High School, the Business School and the Naval Academy.

KEY WORDS: Modern architecture, University campus, School architecture, A Coruña, Antonio Tenreiro

Introducción

La Ciudad Escolar coruñesa es un equipamiento educativo muy singular, resultado de un proceso que se inició mucho antes de la construcción de sus edificios. La consecución de centros superiores de enseñanza ha sido una constante demanda de los diferentes gobiernos municipales, conformándose como un proyecto común de la ciudad. La voluntad política continuada de las diferentes corporaciones municipales fue el acicate que permitió la materialización de una aspiración ciudadana largo tiempo anhelada.

Ubicada en la zona de Riazor, la Ciudad Escolar está constituida por una serie de espacios libres y edificios con uso docente, ocupando una superficie aproximada de 66.000 m². Los edificios que la componen se han ido construyendo en diferentes etapas y por autores distintos. El núcleo inicial, que dota de unidad al conjunto y le da nombre, está constituido por la Escuela de Magisterio (1936-1955), el Instituto de Enseñanzas Medias (1941-1947), la Escuela de Comercio (1941-1947) y la Escuela de Náutica (1948-1956), todos ellos proyectados por el arquitecto coruñés Antonio Tenreiro Rodríguez.

La tesis principal de este artículo es que la Ciudad Escolar es el resultado de la voluntad de la ciudad de dotarse de centros de educación superior. Voluntad manifestada inequívocamente por los sucesivos gobiernos municipales desde mediados del siglo XIX hasta su materialización en la década de los cuarenta del siglo pasado. Esta Ciudad Escolar y los cuatro principales edificios que la conforman tienen un interés no sólo histórico, no sólo ciudadano, fundamental para Galicia y en particular para A Coruña, sino también y singularmente, un interés arquitectónico. En efecto, en el conjunto hay una unidad de acción, por más que hoy se vea rota por actuaciones menores, segregaciones privatizadoras y descompensadoras, fácilmente reversibles muchas de ellas. Y hay una unidad de autoría, que tiene como artífice al que sin duda fue el principal arquitecto coruñés de todo el siglo XX y uno de los mejores de España de su tiempo: Antonio Tenreiro Rodríguez.¹ Un interés individualizado y culto, diferente en cada uno de los cuatro edificios, pero válido en todos y en el conjunto que configura la Ciudad Escolar.

La documentación necesaria para la realización de este informe fue obtenida por los autores en diversos fondos documentales públicos y privados, en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares y el Archivo Municipal de A Coruña, así como en diferentes visitas a los edificios.

La ciudad escolar como aspiración coruñesa

Con retórica grandilocuente la prensa local del momento celebraba la inauguración de los edificios del Instituto Masculino y de la Escuela de Comercio, atribuyendo el mérito de su construcción al Ministro de Educación de aquel momento² y, de paso, denostando regímenes políticos previos.³ Si bien es cierto que los edificios que conformaron en su momento la inicial Ciudad Escolar de A Coruña fueron inaugurados durante el régimen de Franco, no cabe ninguna duda de que son el resultado de un proceso que se inició mucho antes, y

¹ Vid. VV. AA., *Antonio Tenreiro. 1873-1972* (A Coruña: C.O.A.G., 2007).

² En el artículo "Nuevos edificios oficiales en La Coruña" de *El Ideal Gallego* (28/09/1947, p. 3) se escribe: "La Escuela de Comercio y el Instituto Masculino de Enseñanza Media en el nuevo núcleo escolar de Riazor y el remozado edificio del Real Consulado del Mar, convertido en Museo Provincial de Bellas Artes, son la huella coruñesa del fecundo paso de don José Ibáñez Martín por el Ministerio de Educación Nacional (...). Ibáñez Martín ha sembrado con asombrosa generosidad y alto concepto la geografía hispana de modernísimos edificios escolares que renuevan el concepto pedagógico español, poniendo la función docente al nivel de medios de los más ricos y progresivos países del mundo...".

³ En artículo citado en la nota anterior, se subraya el "contraste" de este edificio "con la pobreza de medios que regímenes anteriores proveían para la función escolar".

en el que la común voluntad política de los diversos gobiernos municipales culminó en ese momento con la concreción coyuntural de un deseo ciudadano largo tiempo demandado.

Fue a principios del siglo XVII cuando se establecieron de forma racional y sistematizada unos estudios relativos a la enseñanza náutica. Aunque de iniciativa real, será la ciudad la encargada de su sostenimiento. No obstante debemos esperar a 1790, para que, tras la creación cinco años antes del Consulado Marítimo Terrestre por impulso de Carlos III, se constituyese la Escuela de Navegación, sostenida con fondos del propio consulado coruñés.⁴ Este último demandó desde su origen la necesidad de formación en los dos aspectos directamente relacionados con él: la navegación y el comercio, desde entonces dinamizadores de la vida económica coruñesa.

A mediados del siglo XIX se crearán las Escuelas de Náutica y Comercio, que se han intentado mantener siempre abiertas y con la máxima cualificación,⁵ aunque no siempre ha sido así. En cada ocasión que se planteó o bien el cierre o bien la disminución de categoría de alguna de ellas, la corporación municipal gobernante en cada caso, apoyada por la totalidad de los estamentos ciudadanos, planteó ante las autoridades correspondientes su más férrea oposición. Un proceso similar afectó a la Escuela de Magisterio prácticamente desde sus comienzos (1845).⁶ El único centro que una vez constituido no fue sometido a ningún cuestionamiento por la superioridad fue el Instituto de Segunda Enseñanza, que fue creado en 1851, unido inicialmente a las escuelas de Comercio y Náutica,⁷ como resultado de la promulgación de una real orden de 1844 instando a la creación de Institutos de segunda enseñanza en todas las capitales de provincia.⁸

De todo lo anterior se deduce que, prácticamente cien años antes de la inauguración de los dos primeros edificios de la Ciudad Escolar, en la capital coruñesa ya se impartían todos los estudios que conformarían la propuesta inicial del futuro equipamiento cultural. No obstante, y para refuerzo de la tesis de este artículo, hubo una serie de momentos significativos en los que la ciudad planteó con toda la firmeza posible en cada caso la mejoría de esta situación. Esto pasaba por dos objetivos complementarios: por un lado el incremento de la oferta educativa y, por otro, la construcción de edificios acordes al fin previsto. Se desarrolla a continuación el primer punto, siendo el segundo objeto del epígrafe siguiente.

⁴ A. Meijide Pardo, *Origen y progresos de la Escuela de Náutica de La Coruña* (A Coruña: Real Academia Galega, 1963), 9-15.

⁵ *Expediente sobre que se eleve a la categoría de superior la Escuela Elemental de Comercio de esta ciudad*, 1887, Archivo Municipal de A Coruña (en adelante AMC), Ayuntamiento de A Coruña: Servicios. Educación, sig. 2431-19.

⁶ *Expediente de solicitud al Gobierno para que continúe abierta la Escuela Normal de La Coruña*, 1848, AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Servicios. Educación, sig. 2438-10.

⁷ *Expediente de creación de un Instituto de 2ª enseñanza unido a las Escuelas de Comercio y Náutica, utilizando las mismas cátedras*, 1851, AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Servicios. Educación, sig. 2429-01.

⁸ *Boletín Oficial de la Provincia de la Coruña*, nº 189 (25/11/1844).

En 1869 el ayuntamiento coruñés solicitó el establecimiento de una escuela especial de derecho en la ciudad,⁹ pero habrá que esperar a 1916 para que se produzca una petición firme y global de ampliación de los estudios impartidos en la ciudad. En esa fecha, al alcalde Manuel Casás convocó una Asamblea Ciudadana con el objeto de formular un plan general de mejoras para favorecer el progreso de A Coruña. Distribuido en diferentes secciones, y con diferentes especialistas en cada ámbito, la sección segunda del mismo estaba dedicada a la enseñanza. La ambiciosa propuesta fue remitida al Presidente del Consejo de Ministros y al Rey.¹⁰ Ante la ausencia de respuesta, las autoridades municipales volverán a plantear sus demandas, menos ambiciosas, en años sucesivos, hasta que por fin en 1934, ya con el emplazamiento definido para la futura Escuela de Magisterio, empieza el final del proceso. Está claro que la consecución de centros superiores de enseñanza ha sido una constante petición de los diferentes gobiernos municipales, conformándose como un proyecto común de la ciudad.

Una vez que la voluntad política no ofrece ninguna duda, el paso siguiente es determinar en qué parte de la ciudad y con qué arquitectura se resuelve el problema planteado. Aquí nos encontramos también con el impulso ciudadano necesario para proponer una solución en cada circunstancia, en la mayoría de las ocasiones de modo provisional, viviendo los centros de prestado en diferentes inmuebles repartidos por la ciudad,¹¹ pero sin dejar de solicitarse, casi desde el principio, la construcción de edificios adecuados.

Así en 1896 surgió la idea de construir un llamado Palacio de Instrucción Pública, en el que se instalarían el Archivo Regional de Galicia, la Biblioteca Provincial y la Escuela Normal de Maestras. Dos años más tarde, el arquitecto Luis Bellido firmó el proyecto del citado edificio. Teniendo en cuenta que no se le había asignado un emplazamiento definitivo, Bellido planteó un edificio resuelto en el más estricto modo Beaux-Arts, definiendo una fábrica prismática de tres alturas, nucleada en torno a dos patios con el salón de actos en el centro de la planta, y resolviendo su fachalidad con un estilo historicista tan en boga en ese tiempo.¹² La intención era que se instalase en una de las plazas creadas en las nuevas partes de la ciudad que se iba construyendo. El retraso en la elección del solar por parte del Ayuntamiento para su cesión al Estado, hizo que al final la idea no fructificase.

⁹ *Expediente de establecimiento de una Escuela de Derecho en esta capital*, 1869, AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Servicios. Educación, sig. 2430-07.

¹⁰ *Expediente relativo a la Asamblea Popular celebrada para formar un plan de mejoras locales y al viaje realizado a Madrid por una comisión de su seno a fin de gestionar algunas de aquéllas*, AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Administración. Fomento, sig. 1916. La Asamblea popular se reunió el 06/06/1916. La carta del Alcalde a Alfonso XIII es del 10/06/1916.

¹¹ Hasta su supresión en 1924, la Escuela de Náutica se alojó sucesivamente en la Casa de la Moneda, situada junto a la iglesia de los Dominicos, en el Hospital de San Andrés, en la actual sede de la Subdelegación de Gobierno, en el Edificio del Consulado, hoy Museo Provincial de Bellas Artes, en el edificio del actual colegio Montel Touzet en la calle Herrerías y en el edificio que venían ocupando las oficinas municipales en la calle San Agustín. La Escuela de Comercio acompañó en sus traslados a la de Náutica, pero regresó al edificio de la Calle Herrerías después de estar en los locales municipales de San Agustín.

¹² A. Capitel, "La arquitectura de Luis Bellido, un testimonio del eclecticismo español", en *Luis Bellido*, (Madrid: Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Dirección General para la Vivienda y Arquitectura. MOPU, 1988), 9-18.

En marzo de 1914 un grupo de concejales planteó al Ayuntamiento la adquisición de un solar para la construcción de un edificio destinado a las Escuelas de Comercio y Náutica. Defendían la centralidad de la ubicación y propusieron para ello la primera zona del ensanche.¹³ Dicha idea fue aceptada y se convocó un concurso público para la adquisición del solar.¹⁴ Como consecuencia de esto se firmó un convenio con los propietarios del solar que conforma la actual Plaza de Vigo y se encargó un proyecto para el nuevo edificio, firmado por Rafael González Villar y Leoncio Bescansa en 1916.¹⁵ De este proyecto sólo se conserva un alzado, en el que se puede observar, al igual que en el proyecto de Bellido, la influencia del método *Beaux-Arts* en la definición del mismo, con una composición jerárquica y simétrica con un cuerpo central extraño en su resolución y dos cuerpos achaflanados en los extremos de la misma altura, enlazados por sendos módulos bajos, acabados en una imposta muy marcada que rompe la verticalidad de los tres elementos resaltados. Todo ello, con una imaginería plateresca recargada que define las cresterías de remate de los cuerpos altos. Para poder construirlo el Ayuntamiento solicitó ayuda al gobierno central. A pesar de que a finales de 1919 la corporación disminuyó sus pretensiones para ver si así su demanda era atendida, la respuesta siguió siendo nula. Ello hizo que en años sucesivos se planteasen varias alternativas a su emplazamiento,¹⁶ hasta que, por fin, en 1934 el Alcalde recibió la promesa por parte del Gobierno de que se haría el gran edificio.

Fue la Asamblea Popular promovida por el Alcalde Casás quien retomó la iniciativa de construir una Escuela de Magisterio, pero planteándose como ubicación del centro varias posibilidades, entre ellas la explanada del Orzán, los campos que se extendían delante de la Plaza de Toros y los solares de Riazor situados a la izquierda de la carretera que conduce a San Roque. Como se puede apreciar, fue en 1916 cuando se indicó por primera vez el que sería el emplazamiento futuro de la Ciudad Escolar. A pesar de esto, años más tarde se barajó la posibilidad de ubicar la Escuela en los terrenos del actual Parque de Santa Margarita. Definitivamente, en abril de 1934 y por razones de inviabilidad económica, se descartó la zona del ensanche en construcción y se decidió la ubicación actual, en unos terrenos de propiedad municipal situados entonces en las afueras de la ciudad.¹⁷

¹³ *Expediente sobre adquisición de un solar para construcción de un edificio con destino a Escuela Superior de Comercio*, 1914, AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Secretaría. Obras Municipales, sig.1004.

¹⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de la Coruña*, nº 172 (30/07/1914), 723; *Gaceta de Madrid*, nº 216 (04/08/1914), 344.

¹⁵ A. Garrido Moreno, *El arquitecto Rafael González Villar* (A Coruña: Diputación Provincial, 1998), 134-136.

¹⁶ Tras la manzana que constituye la Plaza de Vigo se propuso un solar definido por las calles Emilia Pardo Bazán, Ramón de la Sagra y Federico Tapia. A continuación se pensó en el solar definido por las calles Orzán, San Andrés y Plaza de Pontevedra. Hubo otra propuesta para que sirviese como fondo perspectivo de la calle Juana de Vega. Se planteó la reutilización del colegio de los Maristas y de la residencia de los Jesuitas y la última alternativa fue su construcción en la Plaza del Maestro Mateo.

¹⁷ *Cesión de terrenos para construcción del edificio de la Escuela Normal de Magisterio*, AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Gobierno municipal. Pleno, sig.163, pp. 185-187. En el libro de actas se puede leer: "...la Comisión que visitó esos terrenos los encontró muy adecuados para el fin a que se destinan, pues distan solamente uno cien metros de la Avenida de la Habana y se hallan muy cerca de la parada del tranvía, demás se puede buscar más el acercamiento al centro de la población procediendo a la apertura de una o dos calles..."

La Ciudad Escolar como proyecto urbano. Piezas diversas versus idea de conjunto

Aunque en 1934 ya se comentase por parte del gobierno municipal la idea de una Ciudad Universitaria,¹⁸ lo cierto es que la Ciudad Escolar como conjunto no se planteó hasta que, habiéndose construido los edificios del Instituto y de la Escuela de Comercio, se autorizó la construcción de la Escuela de Magisterio. Es a partir de 1946 cuando empiezan a realizarse propuestas en las que los tres edificios docentes se ven complementados con otro tipo de equipamientos y en las que la idea de conjunto va tomando cuerpo. Así, en septiembre de ese año se proyecta, en una posición centrada entre el Instituto y la futura Escuela de Magisterio, de modo que completa un eje en el que el otro extremo se halla la entrada a la Escuela de Comercio, la construcción de una capilla de planta circular,¹⁹ cuyas referencias más inmediatas son los ejemplos romanos de la Ciudad Universitaria y de la E.U.R.²⁰ (Fig. 01).

Un mes más tarde, en octubre de 1946, se dibujó por parte de Tenreiro lo que sin duda constituyó la propuesta más ambiciosa, completa y unitaria de la Ciudad Escolar (Fig. 02). La idea de conjunto queda perfectamente clara en los atributos de la propuesta: la zona de actuación está perfectamente delimitada en su dimensión y geometría, proyectándose todos y cada uno de los espacios, desde los intersticiales entre los edificios hasta los perimetrales; de los nueve accesos previstos, dos se plantean como principales, con porterías de control para controlar su apertura y limitar así el tráfico rodado, donde vuelve a ser notoria la influencia de la Ciudad Universitaria de Roma, aunque a una escala menor y menos ambiciosa en su formalización; se define un centro claro constituido por una gran plaza circular desde la que se accede a los tres edificios docentes; se completa la dotación con edificios residenciales para profesores y alumnos, con una posición secundaria, alejados del centro del conjunto, edificios auxiliares y zonas deportivas, resaltando una pista central situada entre el Instituto y Magisterio con un claro carácter ceremonial y celebrativo, apta para desfiles, tan al gusto de la época.²¹ Para poder entenderse como un conjunto universitario completo, al modo de la Ciudad Universitaria de Madrid, faltan edificios representativos, tales como rectorado, paraninfo y biblioteca central.

¹⁸ En el libro de actas que acabamos de citar se "hace notar el hecho de que las Ciudades Universitarias y Centros importantes de Enseñanza se construyen en todas las ciudades en lugares apartados del intenso tráfico de la población."

¹⁹ *Planta general de los edificios pertenecientes al Ministerio de Educación Nacional en los terrenos cedidos por el Excmo. Ayuntamiento de La Coruña*, 1946, septiembre, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig.64.

²⁰ La capilla universitaria, de planta elíptica, fue proyectada por Marcello Piacentini y el templo de San Pedro y San Pablo de la E.U.R., de planta circular, es obra de Arnaldo Foschini.

²¹ *Proyecto de Urbanización de la Ciudad Cultural "Generalísimo Franco"*, 1946, octubre, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig.64. El programa edificatorio era completo, constituido por los tres edificios docentes (Escuela de Comercio. Escuela Normal con Grupo Escolar Anejo e Instituto de Enseñanza Media), edificios residenciales (viviendas de profesores y funcionarios, Residencia de Estudiantes y viviendas para tres conserjes y jardinero), zona deportiva (Pista central para Cultura Física, Desfiles Gimnásticos y Carreras, y varias Pistas Deportivas para frontón, hockey sobre patines, baloncesto y tenis) y elementos complementarios: dos puertas y dos edificios porteros, y pequeñas construcciones de servicio.

En marzo de 1947, debido a razones económicas, Tenreiro firmó un planteamiento menos ambicioso en sus contenidos, pero que sigue manteniendo claramente la idea unitaria.²² De la propuesta anterior fueron eliminados los edificios residenciales y auxiliares, manteniéndose el resto de elementos que le conferían unidad al conjunto, tales como la idea de límite, puertas y espacio central principal. La edificación complementaria desapareció, manteniéndose los edificios docentes. La superficie liberada se destina a campo de fútbol y zonas verdes.

El tratamiento de conjunto desaparece completamente en los planos de mayo de 1951,²³ donde sólo se reflejan los edificios docentes y aparece ya el cuarto edificio que conformará la Ciudad Escolar: la Escuela de Náutica, que estaba en construcción. La última vez en la que se propone la construcción de edificios residenciales es en diciembre de 1954 (Fig. 03), cuando un edificio con planta en L para residencia de estudiantes se alinea con la Escuela de Náutica, proyectándose además la construcción de una piscina²⁴. Ninguna de las dos fue construida.

La prueba definitiva de la supresión de la idea de globalidad se constata cuando en marzo de 1956, en el plano de situación del último proyecto de Tenreiro para la Ciudad Escolar, destinado a Conservatorio de Música y Declamación,²⁵ sólo aparece la posición de los cuatro edificios existentes y del proyectado, sin ninguna referencia a nada que pueda entenderse como conjunto: no hay límites claros, ha desaparecido cualquier idea de entrada o puerta y no se plantea ningún equipamiento complementario.

La posición de los gobiernos municipales respecto a la idea de formar una auténtica Ciudad Universitaria fue claramente favorable desde el principio. Ya en diciembre de 1947, Alfonso Molina, recientemente nombrado alcalde de la ciudad, consiguió del Ministro de Educación la compra de terrenos contiguos a la Zona Escolar de Riazo para futuras construcciones, como viviendas y campos de deportes.²⁶ En abril de 1950 se autorizó una operación de crédito para la construcción de viviendas para funcionarios municipales y para maestros, así como para la construcción del edificio de la Escuela de Náutica.²⁷ Vinculada a este edificio se planteó la construcción de una residencia para profesores y alumnos en junio de 1954.²⁸ El último intento por parte del gobierno municipal se planteó en diciembre de ese mismo año cuando, con la petición de ampliación del Paraninfo de la

²² *Proyecto de urbanización de la Ciudad Cultural "Generalísimo Franco"*, 1947, marzo, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 64. Se mantiene el mismo nombre a pesar de la drástica reducción del programa.

²³ *Proyecto de urbanización y servicios complementarios de la Escuela de Magisterio de La Coruña*, 1951, mayo, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 64. En el propio título se ha eliminado cualquier mención al conjunto.

²⁴ *Anteproyecto de reforma de urbanización en la zona de la Escuela de Náutica de La Coruña*, 1954, diciembre, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 67.

²⁵ *Proyecto de Conservatorio de Música y Declamación en La Coruña*, 1956, marzo, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 158.

²⁶ *Gestiones realizadas por la Alcaldía en Madrid*, AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Gobierno municipal. Pleno, sig. 169, 97.

²⁷ *Presupuesto extraordinario para las viviendas de funcionarios municipales y maestros y para Escuela de Náutica*, AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Gobierno municipal. Pleno, sig. 171, 109-110.

²⁸ *Escuela de Náutica*, AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Gobierno municipal. Pleno, sig. 2066, 253.

Escuela de Náutica, reclamó de modo ambicioso al Ministerio la construcción de edificios residenciales y de campos de deportes.²⁹ Sólo se consiguió la ampliación del Paraninfo de la Escuela de Náutica. Aún así, para completar el programa edificatorio de la Ciudad Escolar, el gobierno municipal promovió por su cuenta la construcción de un Palacio de los Deportes en la vecindad de la misma, en la manzana situada frente al Estadio de Riaza y a la Escuela de Comercio. El proyecto lo firmó Antonio Tenreiro en agosto de 1956.³⁰ Tampoco fue construido.

Esta actuación municipal buscando la unidad gracias a la única autoría de los proyectos evidencia lo que fue la Ciudad Escolar después de la construcción del último edificio de Tenreiro: un intento no conseguido, a pesar de los esfuerzos de los coruñeses, de construir un conjunto educacional completo y homogéneo, en el que sólo la capacidad y el talento del arquitecto autor de los diferentes edificios intentó dotar a los mismos de unidad, logrando cierta homogeneidad constructiva y figurativa que permite seguir hablando de un concepto de conjunto que, incluso hoy en día, se conserva, en el que, no obstante, se pueden distinguir claramente las diferencias entre los tres primeros edificios, Magisterio, Instituto y Comercio, y el último, Náutica.

Expondremos a continuación las principales características arquitectónicas de cada uno de estos cuatro edificios. El orden que seguiremos será la fecha de su proyecto y no la de su construcción.

La Escuela de Magisterio

El primer proyecto redactado por Tenreiro para la Ciudad Escolar es el de la Escuela de Magisterio, fechado en mayo de 1936 y encuadrado dentro de los presupuestos educativos de la II República. En una manzana irregular que da al Paseo de Ronda, se plantea un elaborado edificio en forma de U abierta con frente a tres calles (Fig. 04). Su ambicioso programa alberga la Escuela de Magisterio y las graduadas anejas, diferenciándose las zonas de maternal y párvulos, de niñas y de niños. La dificultad programática es resuelta con

²⁹ “Se acuerda asimismo solicitar la construcción de un Colegio Menor para residencia de alumnos de la citada Escuela...proponiendo que se dirija escrito al Ministerio de Educación Nacional solicitando la construcción de edificios destinados a Colegios Menores para residencia de 350 alumnos y 96 viviendas para el Profesorado de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, Instituto Masculino y Femenino, Escuelas de Magisterio y Conservatorio de Música, que constituirán una de las más gratas realidades, tanto desde el punto de vista social como del político, por hallarse ligada a tal aspiración el ansia de mejoramiento cultural y bienestar de los futuros beneficiarios... se convino asimismo en la conveniencia de solicitar la construcción de un campo de Deportes, dotado de tres campos de tenis, uno de fútbol y tres de baloncesto...se resuelve asimismo encomendar al Arquitecto don Antonio Tenreiro Rodríguez la formación de los oportunos proyectos y memorias respectivas...se acuerda elevar escrito al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional solicitando la construcción de un edificio destinado a Conservatorio de Música (con su sala de Música), en la zona escolar, de similar estilo y dimensiones que los construidos o en construcción en dicho punto y cuya situación está determinada ya en el Plan de Urbanización; se resuelve también encomendar al Arquitecto don Antonio Tenreiro Rodríguez la formación de los oportunos proyectos y memorias respectivas.” (AMC, Ayuntamiento de A Coruña: Gobierno municipal. Pleno, sig. 2028, 27).

³⁰ *Proyecto de Palacio de los Deportes y Gimnasio de Riaza*, 1956, agosto, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 28.

maestría por Tenreiro, dando como resultado un edificio en el que el juego de volúmenes y su articulación, la riqueza geométrica y la variedad altimétrica evidencian su oficio y conocimiento de las propuestas más avanzadas de su tiempo. Una serie de piezas especiales tales como el magnífico cilindro de entrada, resuelto con hormigón y pavés, el prisma que alberga el salón de actos y la torre de la escalera, como contrapunto vertical a la horizontalidad del edificio a la par que referente urbano del mismo, junto con los diferentes entrantes y salientes, donde los elementos de remate de cada alineación se resuelven marcando su individualidad,³¹ dotan al edificio de un movimiento y una no recargada complejidad tales que, de haberse construido, se encontraría entre los mejores edificios docentes, no sólo de Galicia sino de España.

A esta propuesta no construida seguirá otra, ya en agosto de 1941, más pequeña, en que la U abierta se reduce a una L mediante la supresión del tercer brazo, debido a una reducción programática. A pesar de ello se mantienen los elementos principales que le daban carácter a la primera propuesta, puesto que no se altera la imagen del edificio a la ciudad, ni en su visión lejana ni en su visión próxima desde el Paseo de Ronda (Fig. 05).

Tres meses más tarde que la anterior, en noviembre de 1941, y coincidiendo en fecha con los proyectos del Instituto y de Comercio, Tenreiro propone un edificio en el que aun conservando una magnífica entrada y los juegos de entrantes y salientes comentados, prescinde de dos de los elementos referentes del anterior proyecto, como son los volúmenes del Salón de Actos y la torre de la escalera, con lo que el resultado pierde gran parte de la fuerza que tenía. Aún así, la disposición planimétrica que da cumplida respuesta al programa planteado y la relación de las dos entradas diferenciadas a la escuela y a las graduadas anejas, con sus respectivas escaleras, siguen mostrando la calidad arquitectónica de Tenreiro.

El edificio que finalmente se construirá se corresponde con el proyecto de junio de 1948, en el que el continúa el proceso de reducción explicado. Se siguen eliminando elementos significativos: se reemplaza el acceso a las graduadas anejas substituyendo un vestíbulo a múltiple altura con una escalera en L abierta al mismo por otro más convencional de altura simple en el que la escalera se ha separado del vestíbulo. El elemento que afortunadamente se conserva desde la primera propuesta es el cuerpo cilíndrico de acceso y su relación con la escalera principal, constituyendo uno de los mejores espacios del edificio (Fig. 06). La escalera, resuelta en dos tramos con hueco central, se ilumina en su parte posterior por un semioctógono de pavés, en el que las vigas de canto de hormigón armado que resuelven su estructura generan una clara expresividad, mostrando una influencia nítida de la mejor arquitectura francesa del momento, en concreto de la obra de Auguste Perret (Fig. 07).

³¹ *Proyecto de Escuela Normal de Magisterio. Graduadas Anejas Etc en La Coruña*, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 64. En este fondo y con esta misma signatura se hallan los diferentes proyectos para la Escuela de Magisterio.

El hormigón es el material con el que se resuelve el edificio, utilizándose en masa para la construcción de los cerramientos y armado para la estructura. La utilización de la cubierta plana permite el juego geométrico de la planta del edificio, lo que será una constante en todos los edificios de la Ciudad Escolar. Lingüísticamente nos encontramos con un racionalismo cultivado y no exacerbado, alternando con referencias Dèco en la primera propuesta que va evolucionando paulatinamente y eliminando los elementos más llamativos hasta un resultado final tranquilo y sereno en el que conviven la imagen vanguardista del cilindro de entrada y de las escaleras de la zona de magisterio, con la utilización de elementos más convencionales como una serie de impostas que ayudan a enmarcar las diferentes carpinterías. El conocimiento de Tenreiro, gracias a las publicaciones de arquitectura, de los conjuntos escolares construidos en los años 30 en los ayuntamientos progresistas próximas a París ayudó a que se decantara por este modo de expresión.³² En los interiores se continúa el criterio que se había puesto en marcha años antes en la Ciudad Universitaria de Madrid: adopción de materiales sencillos y duraderos en los que el mantenimiento fuese fácil.

El Instituto de Enseñanza Media

En 1941 se inicia una fase intermedia en los proyectos de los edificios de la Ciudad Escolar. Concretamente en el mes de noviembre se redactan, conjuntamente con el de Magisterio, los proyectos de la Escuela de Comercio y del Instituto de Enseñanzas Medias. En ellos no se da el caso de Magisterio, con cuatro variaciones diferentes en doce años, sino que se construyen las primeras propuestas, aunque, curiosamente, en ambos se plantean en la misma fecha dos alternativas para la fachada principal.³³

Bien sus promotores o bien sus arquitectos quisieron dar al edificio del Instituto coruñés una referencia expresa al Instituto-Escuela de Madrid -obra emblemática tanto de la didáctica de la Institución Libre de Enseñanza como de la arquitectura moderna española de los años 1930-, un edificio, denominado ahora Instituto Ramiro de Maeztu, que era el centro piloto de la enseñanza secundaria española de su tiempo y que por estas mismas fechas estaba siendo ampliado por Sánchez Lozano, arquitecto del ministerio y coautor del proyecto coruñés.

El edificio se organiza según una composición simétrica muy clara en la que dos U opuestas se articulan por medio de una pieza central cuadrada más pequeña que alberga las escaleras. La primera U contiene los usos administrativos y representativos, se dispone abierta hacia la calle y conforma el acceso principal, con los laterales avanzando y generando un espacio semipúblico en el que su posición elevada con respecto a la calle y a la misma cota que el interior, lo vinculan más con éste. El cuerpo central, con tres plantas, enfatiza su jerarquía definiendo un cuerpo basamental más alto que los cuerpos laterales y un ático separados por una imposta. En la propuesta no construida la diferencia de altura

³² En el expediente de la Escuela de Magisterio había fotografías del *Grupo Escolar Paul Doumer* en Cachan de J. Matron, J. Crollet y R. Chaussat y de la *Escuela Maternal* en Vanves de Paul y Marcel Marne.

³³ *Proyecto de Instituto Nacional Masculino de Enseñanza Media en La Coruña*, 1941, noviembre, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig.65.

era mayor y con una composición de alzado menos elaborada que en la realizada, con la inclusión en ésta de un juego de planos en fachada que unifica en un orden gigante las plantas inferiores a modo de pórtico intuido que sostiene el entablamento constituido por la última planta, cuya horizontalidad se resalta por las líneas que enmarcan las ventanas entre las que se disponen nichos, constituyendo una imagen clasicista contenida y muy depurada y sin estridencias morfológicas gratuitas (Fig. 08). Las influencias de los edificios de la Ciudad Universitaria de Roma son evidentes.

La segunda U abierta en sentido inverso a la primera, alberga las aulas en las dos plantas superiores, con una clara disposición funcional con distribuidor central de modo que a todas las dependencias se les garantiza una adecuada iluminación lateral, bien por las fachadas exteriores o bien por las del patio, definiéndose una imagen exterior caracterizada por la sobriedad. La planta inferior se deja abierta, apoyada sobre columnas a modo de pilotis corbuserianos, para albergar el recreo cubierto (Fig. 09). Esta clara influencia de la modernidad se evidencia también en el espacio articulador de las dos U citadas. En él se aloja la escalera del edificio que se desdobra en dos dispuestas en los laterales, liberando el espacio central para permitir la conexión entre las dos partes del edificio que tienen sus plantas enrasadas. Las paredes laterales resuelven su facialidad con pavés enmarcado por la estructura de hormigón, que juega un claro papel compositivo, de modo análogo a Magisterio y a Comercio, como veremos más adelante, constituyendo el espacio más logrado del edificio, en el que todos sus elementos constructivos, entre otros las barandillas, lo entroncan de nuevo con la arquitectura más avanzada de su tiempo (Fig. 10).

Este edificio muestra en su conjunto un medido equilibrio entre tradición y modernidad, reservando la primera para la definición de la imagen principal del edificio así como para el salón de actos, y mostrando la segunda en los interiores públicos, tales como escalera y patio de juegos. Dicho equilibrio se observa también en lo que sin ninguna duda constituyó la influencia principal de este edificio, que fue el proyecto elaborado por Carlos Arniches y Martín Domínguez para el Pabellón de Bachillerato del Instituto Escuela de Madrid³⁴. La organización del edificio también está constituida por dos U unidas por una pieza central, y la disposición de los diversos usos es coincidente. Las diferencias entre el edificio madrileño y el coruñés se hallan en primer lugar en el lenguaje utilizado, más clasicista en la zona de acceso y, simultáneamente, más vanguardista en la zona de aulas; también en la conformación volumétrica del edificio, claramente ascensional desde la entrada y, sobre todo, en el cuerpo de enlace entre las dos U, donde Arniches y Domínguez utilizan una única escalera central por dos laterales de Tenreiro, lo que produce una variación altimétrica en la sección entre las partes anterior y posterior del edificio.

Debido a la climatología gallega, Tenreiro proyectó en septiembre de 1946 el cierre de los recreos cubiertos, en el que utiliza de nuevo el pavés en todas las fachadas, unificándose en cierta medida en estas últimas la expresión con el cuerpo central de escaleras, disminuyendo el contraste previo entre la fachada principal y los cuerpos de aulas.

³⁴ Vid. Juan Antonio Cortés, "Edificios docentes", en *El racionalismo madrileño* (Madrid: C.O.A.M., 1992), 217-224.

La Escuela de Comercio

El problema principal del edificio de la Escuela de Comercio deriva de su emplazamiento. Se halla entre los otros dos edificios docentes y la ciudad, con lo que la decisión sobre cuál considerar como fachada principal y cuál como secundaria es determinante. Esta dicotomía se evidencia aún más al observar que en una primera propuesta no construida se define como fachada principal la que mira al conjunto docente. En ella se observa cómo dos cuerpos laterales de dos alturas flanquean a uno central más alto, que presenta una organización tripartita en la que destaca una torre de escaleras con un enorme ventanal que marca claramente su jerarquía, inspirada claramente en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, proyectada por Agustín Aguirre. Por el contrario, en el proyecto que sí fue construido, de la misma fecha que el otro, noviembre de 1941, se nombra como posterior la fachada referida, siendo la principal la que da frente a la ciudad.³⁵ En esta, aunque se mantiene el planteamiento de alzado ya indicado, hay elementos diferenciadores. Las ventanas de los cuerpos bajos se unifican conformando un alzado con bandas horizontales muy marcadas, a modo de referencia lejana a la ventana corrida de Le Corbusier, atributo claro del lenguaje arquitectónico de la modernidad.

Pero la diferencia principal está en el tratamiento de la torre de escaleras, que escalona su perfil en su remate superior, de modo idéntico a los rascacielos de Chicago y Nueva York de la época, con claras influencias Dèco, y sustituyendo el cristal por el pavés, unificándose así con el material las fachadas de las escaleras de los edificios docentes comentados. En este edificio Tenreiro sí pudo construir la torre a la que tuvo que renunciar en el proyecto de Magisterio de la misma fecha, con lo que se convierte en el claro referente urbano de la Ciudad Escolar (Fig. 11). Torre que muestra su frente a lo que sería la plaza central del conjunto que finalmente no se construyó.

En la que se definió como principal, la fachada se organiza inicialmente de modo similar con dos cuerpos laterales más bajos que enmarcan uno central más alto. Pero hay diferencias claras con respecto a la fachada posterior. Al elemento central, se le añade, análogamente a Magisterio, un cilindro más bajo para resaltar la entrada, pero con la utilización de un lenguaje radicalmente distinto. El piloti de hormigón y el pavés son sustituidos por un orden clásico a base de columnas pareadas que soportan unas molduras a modo de entablamento (Fig. 12). La influencia en este caso hay que buscarla en el barroco romano en el modo en que Pietro da Cortona solucionó el problema de la fachada de Santa Maria della Pace. De haberse construido el Pabellón de Deportes mencionado, el acceso cilíndrico al mismo y el de Comercio enfrentado a él, definirían un paisaje urbano peculiar e inexistente en el resto de la ciudad

Lo que en el Instituto era un cuidado equilibrio entre tradición y modernidad, aquí se vuelve contraste puro entre las dos fachadas: la ordenada clasicista hacia la ciudad y la moderna más libre al recinto educativo. Esta no será la única utilización de un clasicismo explícito en el edificio. Los pilares del vestíbulo y del salón de actos se rematan con capi-

³⁵ *Proyecto de Escuela de Comercio en La Coruña*, 1941, noviembre, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 65.

teles en los que apoyan unas vigas de hormigón cuya limpieza geométrica es alterada por unas molduras de escayola que nada tienen que ver con las vigas del resto del edificio, en el que su canto visto ayuda a organizar y entender las distintas partes del mismo. Así se había hecho también en Magisterio y en el Instituto.

La disposición del edificio es deudora de la geometría del solar asignado. La unión entre cada cuerpo lateral y el central se articula con otro intermedio girado con respecto a estos, puesto que los dos laterales forman un ángulo de 90° entre sí y 45° con el central, debido a la planta en chaflán con la que Tenreiro resuelve el edificio al disponer la entrada por la esquina, en diagonal con las alineaciones de las calles que circundan la parcela (Fig. 13). En el cuerpo de enlace alberga sobre la entrada el salón de actos en planta primera y seminarios en la segunda. Entre éste y los dos laterales que albergan aulas, se disponen a modo de articulación dos pequeñas piezas que contienen los aseos. Lo anterior muestra una organización clara y funcional que se completa en planta sótano con locales auxiliares. La perfecta simetría de planta y alzado se rompe voluntariamente con la inclusión de una pared para frontón en el lado norte del edificio y en lado sur con el acceso diferenciado a la zona de despachos. La escalera juega de nuevo un papel destacado. Con una relación directa con la entrada principal, el modo con el que Tenreiro resuelve las distintas zancas en el juego ascensional de la torre nos muestra de nuevo su maestría, al ofrecer una tercera variante, igual de magnífica que las otras dos, sobre cómo vincular entrada y escaleras (Fig. 14).

La Escuela de Náutica

Este es el último edificio proyectado y construido por Tenreiro en la Ciudad Escolar. Con él se cierra la etapa unitaria de la misma en noviembre de 1948.³⁶ Como se ha indicado existen claras diferencias entre este edificio y los otros tres, más similares entre sí. En éste se hace aún más evidente el cambio de paradigma formal del autor, que ya se había iniciado en algunos aspectos de la Escuela de Comercio y que se confirmará años más tarde con sus dos propuestas sucesivas para el edificio del Archivo del Reino de Galicia que se construirá en la ciudad vieja coruñesa.

Las alineaciones definen un solar no ortogonal en el que el arquitecto plantea una solución inicialmente similar a Comercio pero sin el problema de la doble entrada: dos alas laterales de dos alturas que alojan las aulas flanquean un cuerpo central con una planta más en el que se organiza el acceso en planta baja y locales representativos en las altas, vinculando éste, según una dirección coincidente con la bisectriz del ángulo formado por las calles, con la escalera principal primero, y con el paraninfo a continuación. Indirectamente, el aula magna de Náutica actuará como el paraninfo que le faltaba a la Ciudad Escolar.

Las irregularidades dimensionales de la parcela en la que el lado derecho es mayor que el izquierdo y además con fondos también distintos, permiten de nuevo a Tenreiro exhibir su oficio al resolver el problema en planta, disponiendo el retranqueo del exceso en

³⁶ *Proyecto de Escuela Oficial de Náutica*, 1948, noviembre, AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 67.

la derecha de la fachada principal y dos cuerpos diferentes en sus dimensiones en ambos lados de la fachada posterior. Todo ello ayudado por la organización del alzado principal en el que se define una simetría aparente que no es tal, mediante el juego de alturas y, sobre todo, la disposición de unos contrafuertes de piedra donde se hallan los pilares que modulan de modo idéntico las dos alas. Teniendo en cuenta que, al igual que en los otros tres edificios, el hormigón armado se utiliza en la estructura y en la construcción de las fachadas, el hecho de utilizar la piedra como material de revestimiento introduce una primera diferenciación. Se chaparán no sólo los contrafuertes citados sino todo el zócalo del edificio, en el que se abren las ventanas de la planta sótano (Fig. 15).

La piedra se utilizará también en la construcción de la arquería, ritmada al modo clásico con columnas de orden dórico, con la que se reviste el espacio central del edificio, en el que se dispone la escalera principal, punto obligatorio de paso entre las dos alas, con un corredor perimetral en planta alta que permite la existencia de balcones entre los arcos. El vacío a doble altura y la iluminación cenital por un lucernario del que cuelga una vidriera horizontal con motivos marinos, continuado con la riqueza constructiva de todos los elementos que construyen el lugar, incluidos los pavimentos y la barandilla, reafirman la importancia de este espacio, con atributos tales como jerarquía y orden que lo entroncan claramente con la arquitectura más tradicional, dibujados con exquisita precisión en abril de 1951. La concepción de esta escalera es claramente distinta a las de Magisterio, el Instituto y Comercio (Fig. 16).

Las diferencias con estos edificios precedentes se remarca aún más con la construcción del Paraninfo, con una imagen exterior similar al ábside de una iglesia, por su volumetría y la disposición de huecos entre contrafuertes idénticos a los ya citados de la fachada principal, y con la anecdótica construcción de una garita sobre la cubierta del cuerpo de entrada. Las referencias a la modernidad tendremos que buscarlas en elementos que dan a la fachada posterior, tales como el hueco resuelto en pavés de la ventana secundaria del ala derecha, en otros detalles menores y en los interiores del edificio situados lejos de la escalera. Las vigas de canto como elemento compositivo aparecen en lugares secundarios, como en los otros tres edificios.

Años más tarde, en marzo de 1962, una vez adquirido el terreno necesario, Tenreiro proyectó la ampliación del Paraninfo, aumentando su longitud, dando como resultado un elemento mejor proporcionado que remarca la importancia de la bisectriz. El perfil del edificio quedó alterado en 1971 y 1991 con sendos proyectos para la elevación de una planta, desapareciendo la jerarquía volumétrica inicial que ayudaba a su legibilidad. Desapareció la imposta que remataba la fachada hasta la que llegaban los contrafuertes que ahora presentan una dimensión extraña.

Situación actual

La citada es la última reforma proyectada y controlada por Tenreiro. A partir de entonces y por necesidades cuantitativas, los edificios han sido alterados en mayor o menor medida en sucesivas reformas y ampliaciones.

En Magisterio se compartimentaron espacios interiores, se elevó una planta más en algunas zonas, se unieron alas, se añadieron volúmenes en su zona sur, se construyó un ascensor en el hueco central de la escalera. Aún así el edificio lo ha soportado dignamente y dada su inicial complejidad volumétrica, los cambios son aceptables, sobre todo desde el exterior.

En el Instituto se ha alterado la composición en alzado del cuerpo de la izquierda de la fachada principal, pero de modo poco perceptible y no estridente, como sí hizo la ampliación posterior, en la que se alteró claramente el edificio, con una actuación que quiso competir con lo preexistente en lugar de adaptarse a ello.

En la Escuela de Comercio, de modo similar a Náutica, se elevaron una planta las alas laterales, resolviendo su perfil superior con planos inclinados, sin considerar que los cuatro edificios acababan en horizontal. En su interior la alteración del salón de actos evidencia otra vez el poco cuidado con el que se resuelven en ocasiones la integración de lenguajes diferentes. Una reciente ampliación ha buscado el contraste material como estrategia de actuación.

En la Escuela de Náutica, la necesidad de mayor superficie construida se resolvió inteligentemente con la construcción de un edificio auxiliar separado del primero y subordinado claramente a éste en todos los sentidos. Pequeñas alteraciones interiores se han hecho de modo tal que no se ha distorsionado ninguno de los elementos principales del edificio.

A día de hoy la Ciudad Escolar coruñesa ha crecido en superficie y se han ido añadiendo diversos edificios en tiempos sucesivos y con autores diferentes en actuaciones parciales, unas más afortunadas que otras. Lo que resulta difícil de entender es que una vez redefinido el perímetro de modo claro, no se haya resuelto todavía su acceso y su comunicación interior. Lo que debería ser un espacio público abierto a la ciudad es un lugar cerrado al exterior y también entre sus diferentes edificios. Las circulaciones a las que se obligan a los estudiantes son largas y extrañas. Para ir de un edificio a otro hay que salir del recinto en lugar de ir por el interior. Pequeñas intervenciones no demasiado costosas y, sobre todo, la asunción por parte de las diferentes administraciones de una clara idea de globalidad y el compromiso de las mismas para su mantenimiento, permitirán recuperar para la ciudad el espacio colectivo y el espíritu de conjunto ideado por Tenreiro hace casi setenta años.

ILUSTRACIONES

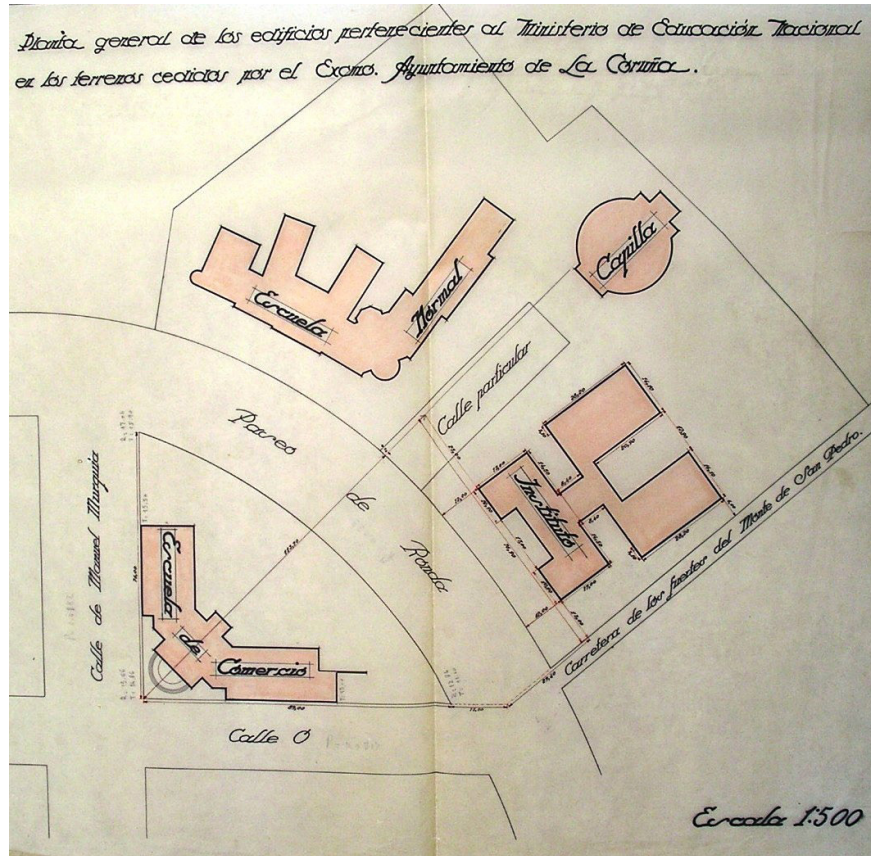


Figura 1. Planta general de los edificios pertenecientes al Ministerio de Educación Nacional en los terrenos cedidos por el Excmo. Ayuntamiento de La Coruña. 1946, septiembre. AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 64.

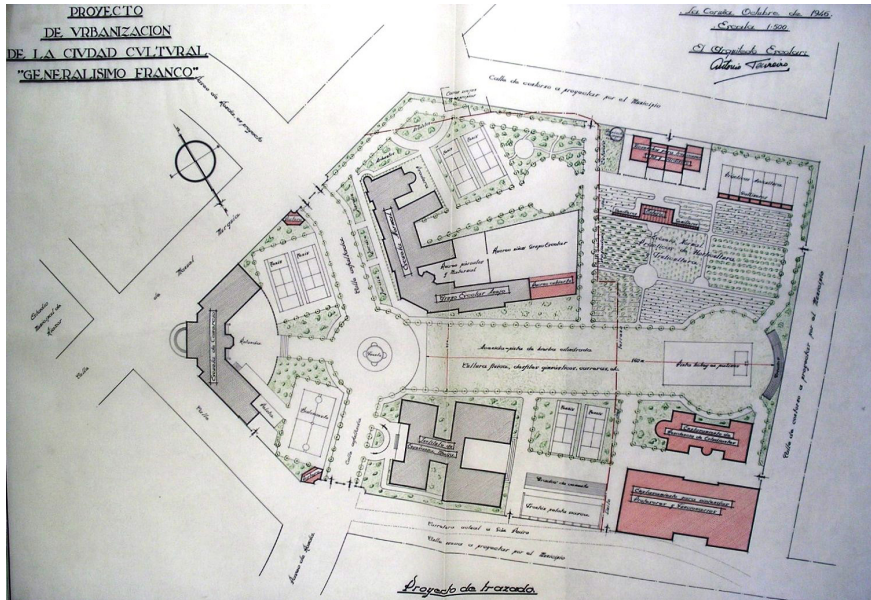


Figura 2. Proyecto de Urbanización de la Ciudad Cultural "Generalísimo Franco". 1946, octubre. AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 64.

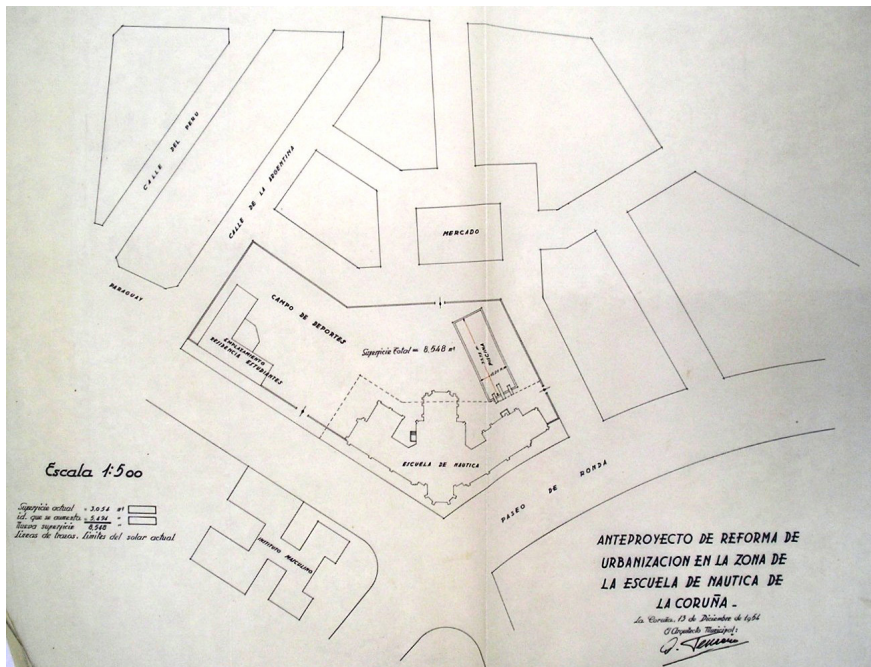


Figura 3 Anteproyecto de reforma de urbanización en la zona de la Escuela de Náutica de La Coruña. 1954, diciembre. AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 67.

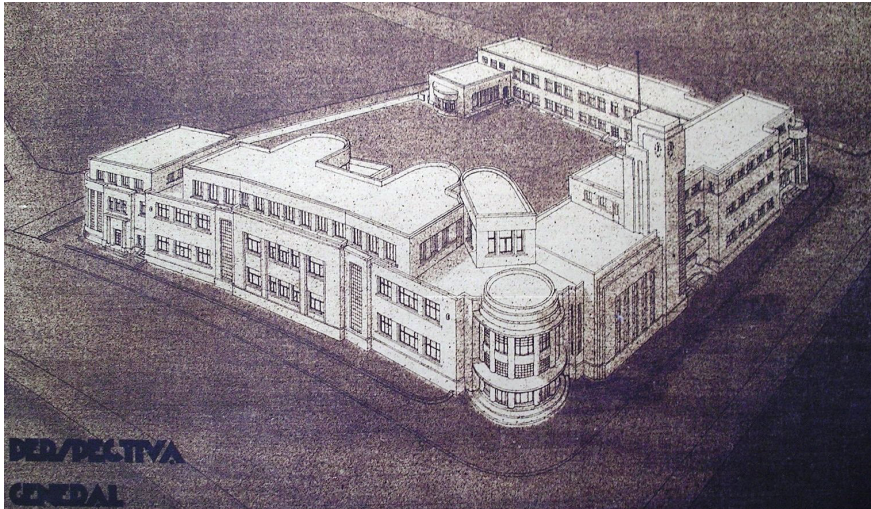


Figura 4. Escuela Normal de Magisterio y Graduadas Anejas. Perspectiva general. 1936, mayo. AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 64..

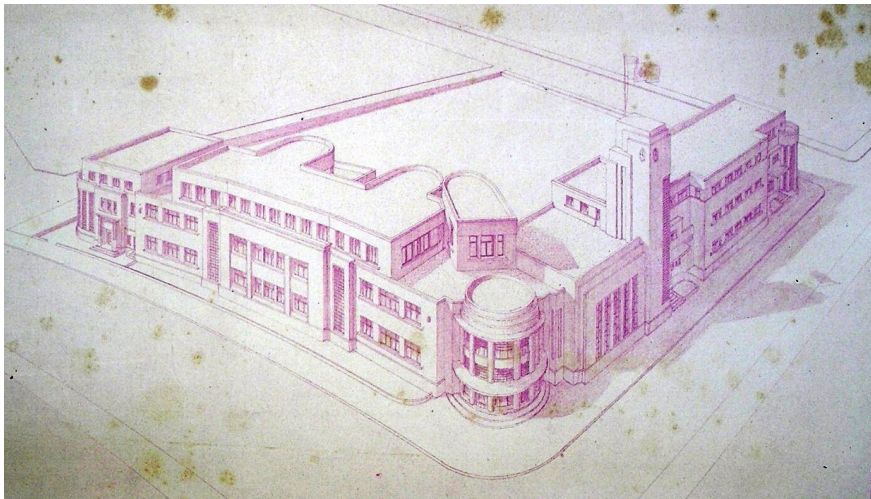


Figura 5. Escuela Normal de Magisterio y Graduadas Anejas. Perspectiva general. 1941, agosto. AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 64.



Figura 6. Escuela de Magisterio: vista general desde el este.



Figura 7. Escuela de Magisterio: escalera principal.



Figura 8.- Instituto de Enseñanzas Medias: vista general desde el sureste.



Figura 10. Instituto de Enseñanzas Medias. Escalera principal.

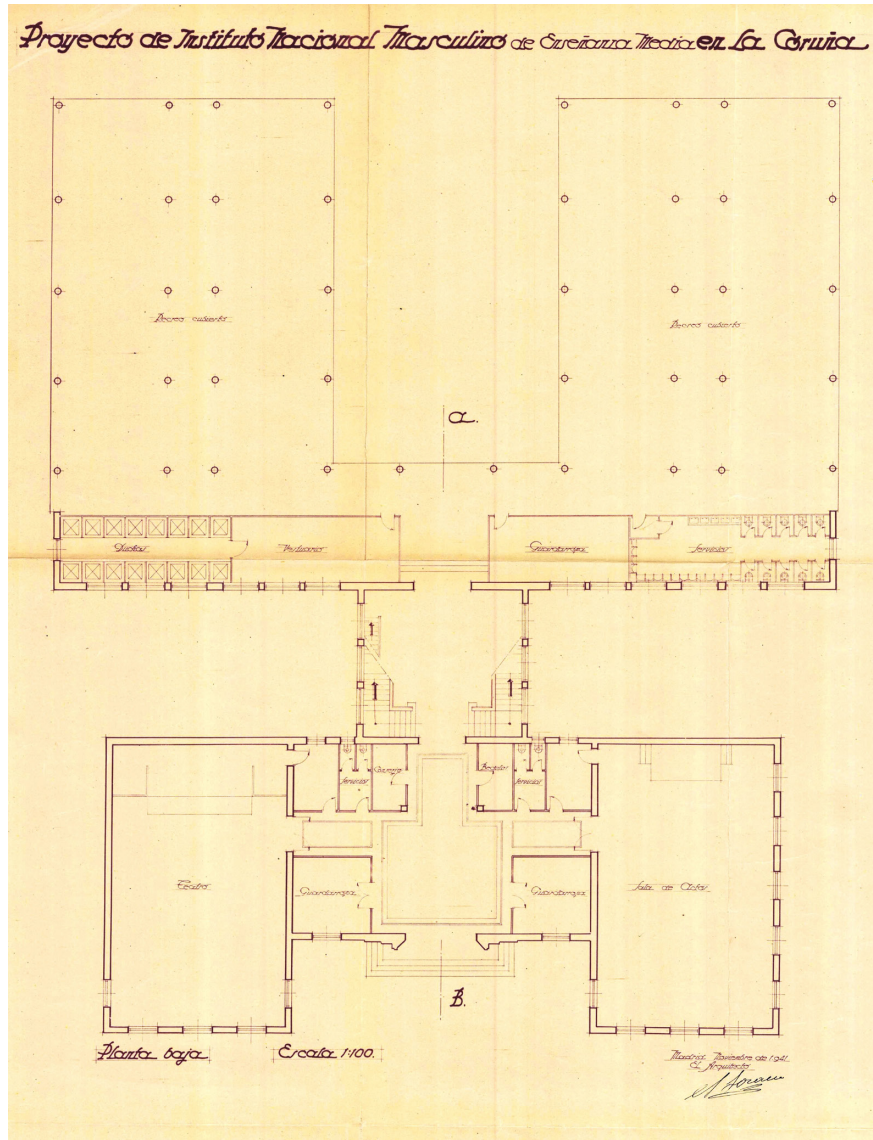


Figura 9. Proyecto de Instituto Nacional Masculino de Enseñanza Media en La Coruña. Planta baja. 1941, noviembre. AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 65.



Figura 11. Escuela de Comercio. Vista general desde el noroeste.



Figura 12. Escuela de Comercio. Vista general desde el sureste.

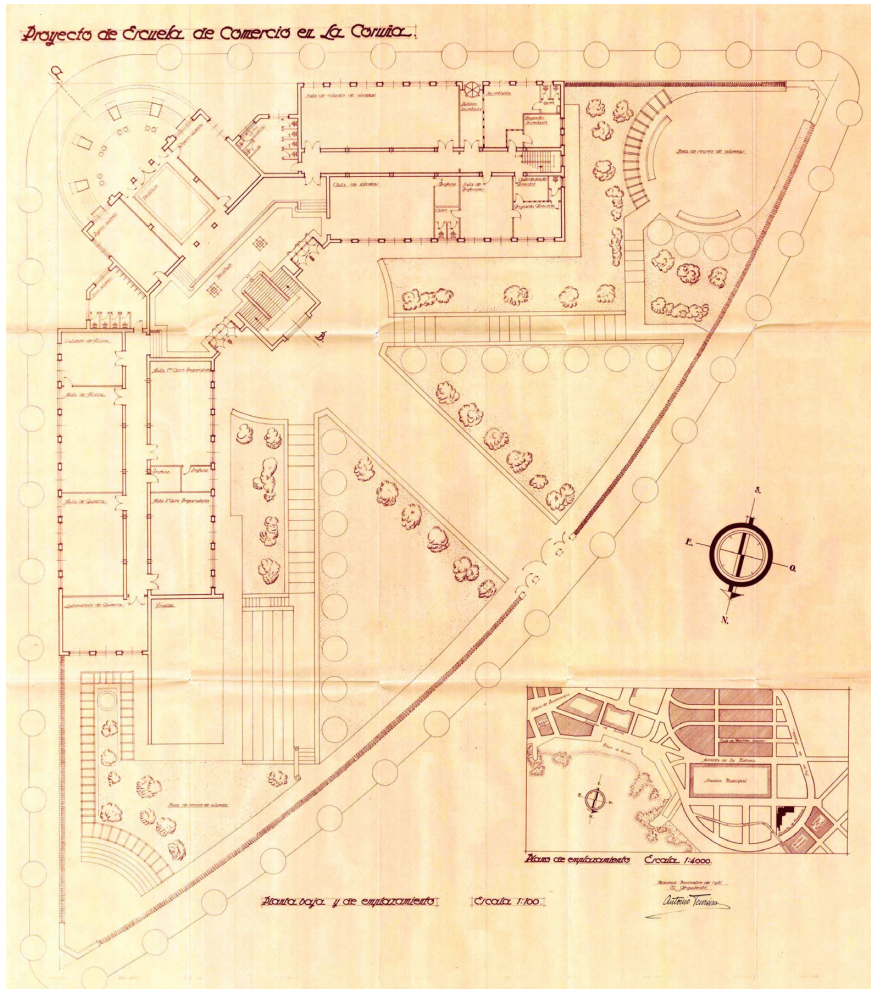


Figura 13. Proyecto de Escuela de Comercio en La Coruña. Planta baja. 1941, noviembre. AMC, Antonio Tenreiro Rodríguez, sig. 65.



Figura 14. Escuela de Comercio. Escalera principal.



Figura 15. Escuela de Náutica. Vista general desde el sur.



Figura 16. Escuela de Náutica. Escalera principal.

